

# Estudios bíblicos

A: El fundamento

## 15.- La resurrección de Jesús

12/4/20

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



## Estudios bíblicos A.15.- La resurrección de Jesús

## 1. ¿Es importante la resurrección de Jesús?

Si la muerte de Jesús encierra un poderoso misterio de perdón para todos los que creen, en Su resurrección se completa el centro de la enseñanza cristiana. Si Jesús verdaderamente resucitó de entre los muertos, entonces no queda más opción para todo hombre que decir que toda religión que no cree en ella está equivocada y que solo la fe en el Hijo da esperanza verdadera. La fe cristiana en toda su extensión se afirma sobre el hecho de que Jesús resucitó. En la resurrección de Jesús contamos con la más bella y segura esperanza de que un día las palabras de Jesús se harán realidad en sus seguidores.

#### Juan 11:25

Le dijo Jesús: --Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

#### 1 Pedro 1:3

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos...

## 1 Tesalonicenses 4:14

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Este evento es la base fundamental de nuestra fe, tal como dice el apóstol Pablo.

#### **1 Corintios 15:14**

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación y vana es también vuestra fe.

#### 1 Corintios 15:16-17

Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana: aún estáis en vuestros pecados.

Como Jesús sí resucitó de entre los muertos, nuestra fe es verdadera y nuestra esperanza es completa. En la cruz Cristo derramó su sangre por nuestros pecados pero en la resurrección nos aseguró la "Vida Eterna".

#### 1 Corintios 15:20-22

Pero ahora Cristo ha resucitado de los muertos; **primicias de los que murieron es hecho**, pues por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Siendo así, el mismo Jesucristo en la resurrección se convirtió en la primicia de quienes han de ser resucitados.

W.J.Sparrow-Simpson dice: "Si la resurrección no es un hecho histórico, entonces el poder de la muerte permanece incólume, y con ello el efecto del pecado; y la significación de la muerte de Cristo permanece en incertidumbre, y por consiguiente los creyentes están todavía en sus pecados, precisamente donde se hallaban antes de oír el nombre de Jesús."

Phillip SCAF concluye: "La resurrección de Cristo es, por tanto, enfáticamente, una interrogante de prueba sobre la cual depende la verdad o falsedad de la religión cristiana. Bien es el más grande milagro o el engaño más grande que registra la historia"

## 2. La señal de su mesianismo Marcos 8:31

Comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del hombre padecer mucho, ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, ser muerto y resucitar después de tres días.

Wilburg M. Smith declara: "Fue este mismo Jesús, el Cristo quien, entre muchas otras cosas notables, dijo y repitió algo que, al haber procedido de cualquier otra persona le habría condenado de una vez como un egoísta engreído o como una persona peligrosamente desequilibrada. El que Jesús dijera que subiría a Jerusalén para morir no es tan notable, aun cuando todos los detalles que dio respecto de esa muerte, semanas y meses antes de que muriera, forman en conjunto un fenómeno profético. Pero cuando Él dijo que se levantaría otra vez de entre los muertos, al tercer día de haber sido crucificado, dijo algo que solamente un necio se atrevería a decir, si es que esperaba que la devoción de sus discípulos persistiera, a menos .... que estuviera seguro de que resucitaría. ¡Ningún fundador de alguna religión a nivel mundial conocida a los hombres se atrevió jamás a decir una cosa semejante! Cristo predijo su resurrección de manera inequívoca y directa." Smith dice más adelante: "...solamente un necio iría por allí hablando de levantarse de entre los muertos al tercer día, a menos que supiera que esto iba a efectuarse, y nadie en el mundo ha sabido esto respecto de sí mismo sino solamente el Cristo, el Hijo de Dios".

Josefo, un historiador judío contratado por los romanos, que vivió en la misma época que Jesús escribió: "Existió por aquel tiempo un hombre sabio, Jesús, si es que es lícito llamarle un hombre, pues fue un hacedor de maravillas, un maestro de la clase de la que los hombres reciben la verdad con placer. Él conquistó para su bando a muchos judíos, y también a muchos de los griegos. Este hombre era el Cristo. Y cuando Pilato le hubo condenado a la cruz, a causa de la acusación pública de los hombres principales de entre nosotros, los que le habían amado desde el principio no le olvidaron pues se apareció vivo a ellos al tercer día; los profetas divinos habían dicho estas y millares de otras cosas maravillosas a cerca

de él. Y aun ahora, la casta de los cristianos, llamada así por causa de él, no ha desaparecido."

## 3. La aplastante evidencia

Lord Darling, ex Juez Supremo de Inglaterra dijo: "La evidencia señala inequívocamente el hecho de que al tercer día Jesús resucitó" y sigue: "Nosotros como cristianos, somos llamados a admitir una gran cantidad de cosas en base a la fe; las enseñanzas y los milagros de Jesús, por ejemplo. Si todo tuviésemos que aceptarlo en base a la fe, yo, por mi parte sería escéptico. El punto crítico del problema de si Jesús fue, o no fue, lo que proclamaba ser, debe seguramente depender sobre la verdad de la resurrección. Sobre aquel punto no se nos pide meramente que tengamos fe. A favor suyo, como verdad viviente, existe una evidencia tan aplastante, positiva y negativa, factible y circunstancial, que ningún jurado inteligente en el mundo dejaría de expresar el veredicto de que la historia de la resurrección es cierta".

## 4. Las vestiduras fúnebres Juan 19:38-40

Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por



miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces fue y se llevó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y lo envolvie-

ron en lienzos con especias aromáticas, según la costumbre judía de sepultar.

El tema de las vestiduras fúnebres de Jesús, conforme a las costumbres de la época, constituye una de las pruebas más impactantes de Su resurrección. Veamos como eran esas vestiduras: Al preparar un cuerpo para la sepultura según costumbre judía, generalmente se le lavaba y colocaba en posición recta, luego se le vendaba apretadamente desde las axilas hasta los tobillos con tiras de lino de aproximadamente treinta centímetros de ancho. Entre las envolturas o pliegues se colocaban especias aromáticas, muy a menudo de consistencia gomosa. Servían parcialmente como un preservante y parcialmente como un cemento para pegar las envolturas de la tela y que estas formaran una cubierta sólida."

El profesor James Hastings dice, refiriéndose a las vestiduras fúnebres halladas en el sepulcro vacío de Cristo: "Desde tiempos tan antiguos como la época de Crisóstomo (siglo 4 D.C) se ha llamado la atención al hecho de que la mirra era una droga que se adhería tan íntimamente al cuerpo que las vestiduras fúnebres no podían quitarse fácilmente" El doctor Alfred Edershein, erudito costumbrista, comenta: "Ni en el evangelio de Juan ni en ninguno de los otros, se dice que se vieran especias en la tumba, lo que constituye un detalle muy significativo. Mi punto de argumentación es que las especias yacían entre los pliegues de las envolturas de lino. Se ha hecho notar muy comúnmente, que la cantidad de especias, mencionadas por Juan como traídas por Nicodemo para la preparación del cuerpo para ser sepultado, es extremadamente grande: la cantidad, sin embargo, es de menor importancia para mí que el hecho, que parece estar establecido por las mejores autoridades,



de que las especias estaban secas, y caerían por consiguiente al suelo, formando un montón, si el cuerpo fuera colocado en posición vertical, o si quitaran las mortajas. Una cantidad que pesara cien libras se notaría por el bulto que haría. Lo que aquí se llama "aloes" era una madera fragante machacada o reducida a polvo, mientras que la mirra era una goma aromática, trozos de la cual eran mezclados con la madera pulverizada. Era costumbre también, así lo entendemos, ungir el cuerpo con un ungüento semi líquido tal como el nardo. Un efecto de esto sería que el polvo que estuviera directamente en contacto con el cuerpo se adhiriera

a él, pero la mayor parte del mismo permanecería seco. La cabeza y el cabello se ungían también con este ungüento. No he hallado evidencia de que las especias pulverizadas se aplicaran a la cara o cabeza. Sin embargo cuando el cuerpo de nuestro Señor fue preparado a toda prisa para ser sepultado no habría tiempo para ungir el cuerpo o para algún otro elaborado proceso, pues se acercaba rápidamente la puesta del sol y junto con ella venía el comienzo del reposo ceremonial.

En la siguiente narrativa, Juan muestra el significado de las vestiduras fúnebres como evidencia de la resurrección:

#### Juan 20:1:10

El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro, y vio quitada la piedra del sepulcro.

Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel a quien amaba Jesús, y les dijo: --Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro.

Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.

Y, asomándose, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Luego llegó Simón Pedro tras él, entró en el sepulcro y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó, pues aún no habían entendido la Escritura: que era necesario que él resucitara de los muertos. Y volvieron los discípulos a los suyos.

El Dr. John R.W. Stott, erudito bíblico de nuestra época, hace las siguientes observaciones: "Es un hecho notable que las narraciones que dicen que el cuerpo de Jesús había desaparecido también nos dicen que las vestiduras fúnebres no habían desaparecido. Es Juan quien coloca un énfasis particular sobre este hecho, pues él acompañó a Pedro en aquella dramática carrera al sepulcro esa mañana. El relato que él da de ese incidente lleva las inequívocas marcas de la experiencia de primera mano. Él venció a Pedro en la carrera, pero al llegar al sepulcro él no hizo más que mirar al interior, hasta que llegó Pedro y entró. "Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio y creyó." Surge la pregunta: ¿Qué vio él que lo hizo creer? La historia sugiere que no fue precisamente la ausencia del cuerpo, sino la presencia de las vestiduras fúnebres y, en particular, el que no habían sufrido trastorno."

Henry Latam dice: "...me parece claro que el relato de Juan indica que a los apóstoles les sobrevino un cambio después de lo que vieron..." ¿Porqué? Y describe lo que vieron los discípulos en la tumba de Jesús: "En el nicho, en la parte inferior de la cornisa yacían las ropas fúnebres. No estaban desordenadas, se hallaban tal como estaban cuando José y otros habían envuelto el cuerpo del Señor, solo que estaban aplastadas pliegue sobre pliegue, pues el cuerpo había desaparecido. En la parte levantada de la cornisa, en el extremo más alejado, solo, se hallaba el sudario que había rodeado la cabeza; éste no estaba aplastado sino que se levantaba un poco; reteniendo la forma que se le había dado cuando se enrolló alrededor de la cabeza del Señor. Nada en el lugar presentaba señales de haber sido tocado por manos humanas; el cuerpo había sido acostado en un lecho de aloes y mirra pulverizados, pero de estos no había trazas; las especies estaban todavía entre los pliegues de los lienzos donde habían sido colocados cuando el cuerpo se depositó sobre la loza. Algo que la escena comunicaba debe haber llegado hasta los corazones de Pedro y de Juan; de todos modos, podemos ver que cuando salieron ya no tenían la misma actitud mental que habían tenido cuando llegaron al sepulcro."

El Profesor Latam escribe refiriéndose al sudario: "Las palabras "no puesto con los lienzos" me sugieren algo...; me dicen incidentalmente que los lienzos están todos en un lugar. Si estaban, como yo supongo que estaban, todos en la parte inferior de la cornisa, la expresión es perfectamente clara; pero si los lienzos hubieran estado, uno aquí y otro allá, como si hubiesen sido arrojados precipitadamente a un lado, no habría habido significado de decir que el sudario estaba "no puesto con los lienzos", pues los "lienzos" no habrían tenido ningún lugar definido en particular. El sudario no yacía desplomado, como era el caso de los lienzos, y probablemente Juan hace notar la diferencia. El sudario que había sido arrollado alrededor de la cabeza, permanecía sobre ... la parte elevada; se le halló enrollado en un lugar aparte"

## 5. La valentía de los discípulos

El segundo hecho que nos lleva a creer en la resurrección de Jesús fue el cambio en sus discípulos. Todos ellos habían huido cuando su Señor fue capturado y posteriormente crucificado. Luego vemos historias de tremenda valentía que contrastan con su cobardía anterior. ¿Qué los hizo cambiar?

El profesor de leyes de Harvard, Greenleaf dijo: "Las grandes verdades que declararon los apóstoles fueron, que Cristo había resucitado de los muertos, y que solamente por arrepentimiento del pecado, y fe en él, podían los hombres esperar ser salvos. Ellos afirmaron a una voz esta doctrina, en todas partes no solamente bajo las más grandes contrariedades, sino frente a los más espantosos horrores que pueden presentarse a la mente del hombre. Su maestro había perecido como un malhechor, sentenciado por un tribunal público... A medida que uno tras otro era condenado a una muerte miserable, los sobrevivientes proseguían su labor con renovado vigor y resolución. Era por consiguiente imposible que hubieran persistido en afirmar las verdades que han narrado, si Jesús no se hubiese levantado realmente de los muertos, y si ellos no hubiesen conocido este hecho tan ciertamente como conocían cualquier otro hecho."

## 6. Objeciones o teorías acerca de la resurrección de Jesús

Muchos grupos y personas se han levantado en contra del cristianismo y han intentado desacreditar su doctrina principal, la muerte y resurrección del Señor. Algunas de las teorías que se han presentado incluyen las siguientes:

## 6.1. El cuerpo de Jesús fue robado por sus discípulos

Esta fue la primera excusa presentada por los fariseos que se oponían al misterio de Jesús y que fueron los que lo sentenciaron a muerte. Ellos pensaban que se habían deshecho de Jesús al crucificarlo y ahora se encuentran frente a una situación peor aún a la anterior. Los discípulos predicaban que Jesús había resucitado. Esto hicieron los judíos:

### Mateo 28:11-14

Mientras ellas iban, unos de la guardia fueron a la ciudad y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

Estos se reunieron con los ancianos y, después de ponerse de acuerdo, dieron mucho dinero a los soldados, diciéndoles: «Decid vosotros: "Sus discípulos llegaron de noche y lo hurtaron mientras nosotros estábamos dormidos".

Y si esto lo oye el gobernador, nosotros lo persuadiremos y os pondremos a salvo». Esta teoría se derrumba al considerar los cuidados tomados por los mismos líderes judíos respecto al cuerpo de Jesús. Ellos mismos habían asegurado que una guardia fuese puesta en la tumba donde Jesús había sido sepultado para que su cuerpo no fuese robado por sus discípulos.

#### Mateo 27:62-66

Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sa-

cerdotes y los fariseos ante Pilato y le dijeron:

--Señor, nos acordamos que aquel mentiroso, estando en vida, dijo: "Después de tres días resucitaré".

Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos de noche, lo hurten y digan al pueblo: "Resucitó de entre los muertos". Y será el último engaño peor que el primero.

Pilato les dijo:

--Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis.

Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

## 6.1.1. La guardia en la Tumba

La guardia romana era algo de lo cual se tenía que tratar con mucho cuidado. La férrea disciplina, la ferocidad de los soldados y su fidelidad, eran temas que aseguraban que, en esa tumba, nadie iba a entrar o salir. Veamos aspectos de la guardia romana:

a. ¿Qué es una guardia romana?:

El profesor Harold Smith relata: "una guardia romana por lo general consistía en cuatro hombres cada uno de los cuales hacía su turno de vigilancia, mientras los otros reposaban a su lado, de modo de poder ser despertados a la menor alarma; pero en este caso los guardias pueden haber sido numerosos"

b. Disciplina de la guardia:

El profesor George Curie señala que: "En los varios escritores de Recopilaciones se mencionan 18 ofensas de soldados castigadas con la muerte. Son como sigue: un explorador que se queda con el enemigo, deserción, el perder o deshacerse de las armas de uno, desobediencia en tiempo de guerra, asesinato, colocar las manos sobre un superior o insulto a un general, **abandono de la guardia nocturna.** El profesor Curie documenta los siguientes ejemplos en los anales de la historia militar romana: ... "en 390 dormido en el deber, arrojado desde el risco del Capitolio..."

## 6.1.2. La guardia del templo

Alfred Edersheim nos da la siguiente descripción de la estrecha disciplina bajo la cual trabajaba la policía del templo: "Durante la noche, el capitán del Templo efectuaba sus rondas. Cuando él se aproximaba los guardias tenían que levantarse y saludarle de manera especial. Cualquier guardia que se en-

contrara dormido mientras estaba en servicio era apaleado, o se encendía fuego a sus vestiduras"

El Monseñor Le Camus dice, refiriéndose a las estrictas medidas de seguridad en el sepulcro de Jesús: "Nunca un criminal había causado tanta preocupación después de su ejecución. Por sobre todo nunca un hombre tuvo el honor de ser custodiado por un piquete de soldados".

#### **6.2.** La tumba equivocada

Esta teoría propuesta por un tal Kirsopp Lake asume que las mujeres quienes reportaron que el cuerpo de Jesús no estaba en la tumba, erróneamente fueron a la tumba equivocada. De ser así, los discípulos que fueron a verificar lo dicho por las mujeres, también fueron a la tumba equivocada.

Además, las mujeres estuvieron allí cuando Jesús fue puesto en la tumba y las autoridades judías que pidieron la guardia para prevenir que el cuerpo fuera robado, no estarían errados acerca de la tumba. De haber sido cierto que las mujeres y los discípulos se equivocaron de tumba, las autoridades podrían haber expuesto el cuerpo de Jesús y mostrar que estaban en la tumba equivocada. Con eso hubieran desacreditado el cristianismo desde su propio fundamento.

#### 6.3. **Alucinaciones**

Otro intento para explicar las apariciones de Jesús después de su resurrección es que esto no eran más que "ilusiones" o "alucinaciones". Esta teoría no es respaldada por los principios psicológicos que gobiernan las apariencias de alucinaciones. Aunque es cierto que las alucinaciones de algún modo suceden como producto de la mente humana, es imposible o improbable que más de 500 personas tengan alucinación y vean todas la misma cosa en momentos diferentes, en lugares diferentes. De todas formas, la exhibición del cuerpo en la tumba hubiese bastado para comprobar su muerte y la supuesta mentira de las apariciones como resucitado.

#### 6.4. Jesús quedó inconsciente

Otra teoría, popularizada por Venturini unos cuantos siglos atrás, es a menudo repetida hoy. Esta teoría dice que Jesús no murió, sino que sufrió un desmayo o quedó inconsciente por causa de la fatiga y la perdida de sangre. Todos pensaron que El había muerto y cuando volvió en sí, los discípulos pensaron que Él había resucitado.

De acuerdo a como se describe la muerte de Jesús, si este se hubiera simplemente recuperado de un desmayo, necesitaría cuidados médicos, vendajes, medicinas y

hasta una transfusión de sangre pues abundante sangre había sido derramada y una lanza le había atravesado su costado. Para más detalles sobre su muerte, ver el estudio de Unánimes "La crucifixión de Jesús". Además ¿cómo hubiera salido de la tumba un hombre tan débil? Cuando la piedra fue removida, allí estaban los guardias romanos presentes. Jesús, en el estado de salud que se hubiese encontrado, no habría podido remover la piedra, y sí lo hubiese hecho, no habría podido pasar por la guardia romana.

#### Mateo 28:1-4

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.

De pronto hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella.

Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

De miedo de él, los guardas temblaron y se quedaron como muertos.

## 7. ¿Qué habría que hacer para falsificar la resurrección de Jesús?

Muchas personas piensan que todo sobre la resurrección de Cristo fue una farsa. Que todo fue creado por los discípulos de Jesús pero que, en realidad, Jesús nunca resucitó de entre los muertos.

El escritor y famoso orador de la organización "Campus Crusade for Christ", Josh McDowell, en sus años de juventud en la universidad no creía que Jesús hubiera resucitado de entre los muertos. Se dispuso a probar a sus compañeros de estudios cristianos que todo esto era una mentira y una fabula mitológica de los cristianos.

En su búsqueda Josh McDowell no solo descubrió la verdad, sino que también encontró la salvación. Descubrió que era imposible no creer que Cristo verdaderamente había resucitado. Como resultado de su investigación, escribió un libro titulado "Evidencia que exige un veredicto", éxito mundial de apologética y material básico para la elaboración del presente estudio.

Recientemente Josh McDowell publicó un articulo titulado "Si yo hubiese falsificado la resurrección de Jesús". Él comienza diciendo que hubiera hecho un sin número de cosas de manera distinta:

## 7.1. Hubiera esperado un tiempo prudente antes de publicar mi historia.

Pocos historiadores disputan el hecho de que los discípulos comenzaron a predicar las noticias de que la resurrección ocurrió, poco tiempo después que el evento sucedió. Pedro, a escasos 50 días de la muerte y resurrección del Señor, en su primera predicación el día de Pentecostés, afirmó que Jesús había resucitado. Credos como

el de 1 Corintios 15:3-8, son sorprendentemente de temprano origen, posiblemente dos años después del evento. Es evidente que si esto hubiese sido una farsa, no se habría predicado, pues testigos del hecho o de la mentira, estarían todavía con vida y dispuestos a rebatir esas afirmaciones.

#### Hechos 2:32

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

#### **1 Corintios 15:3-8**

Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce.

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún y otros ya han muerto.

Después apareció a Jacobo y después a todos los apóstoles.

Por último, como a un abortivo, se me apareció a mí.

## 7.2. Hubiera publicado mi historia lejos del lugar de los hechos.

El Dr. William Lane Craig escribe. "uno de los hechos más fascinantes acerca de los primeros cristianos sobre la creencia de que Cristo resucitó, es que esta se predicaba en la misma ciudad donde él fue crucificado. La fe cristiana no comenzó a existir en una ciudad distante, lejos de los testigos quienes conocieron acerca de la muerte y entierro de Jesús. No, todo sucedió en la misma ciudad donde fue públicamente crucificado, bajo los mismos ojos de sus enemigos"

## 7.3. Seleccionaría mis testigos con más cuidado.

Evitaría lo más posible usar nombres en mi historia, especialmente evitaría los nombres de personas prominentes como testigos. Por lo menos 16 individuos fueron



mencionados como testigos en cada historia, y la mención de José de Arimatea como el hombre que enterró a Jesús seria terriblemente peligrosa si es que las historias en los evangelios eran falsas o inventadas. Como miembro del Sanedrín, la "Suprema corte" judía, él seria muy bien conocido. J.P. Moreland escribe, "Nadie podía haber inventado tal nombre si este no había existido y después decir que era miembro del Sanedrín si este en realidad no fuera el caso."

Sobre todo, yo hubiera evitado testigos dudosos, los cuales harían insignificante las historias de las primeras apariciones de Jesús--a mujeres--ya que, en aquel tiempo y cultura, las mujeres eran consideradas testigos inválidos en las cortes de leyes. Si

las historias fueran fabricadas, las mujeres nunca serian incluidas en la historia, o por lo menos no como primeras testigos.

#### Lucas 23:50-56

Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del Concilio, hombre bueno y justo.

Este, que también esperaba el reino de Dios y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos, fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús.

Bajándolo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie.

Era día de la preparación y estaba para comenzar el sábado.

Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo fue puesto su cuerpo.

Al regresar, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el sábado, conforme al mandamiento.

## 7.4. Hubiera rodeado el evento con impresionantes despliegues supernaturales

El experto judío Pinchas Lapide escribe "No leemos en los primeros testimonios (de la resurrección) de ningún espectáculo apocalíptico, sensaciones exorbitantes, o el transformante impacto de un evento cósmico. De acuerdo con los reportes del Nuevo Testamento, ningún ojo humano vio la resurrección, no había ni un ser humano presente. ¡Cuan fácil hubiera sido el haber injertado este vacío con invenciones fantásticas! Pero precisamente por que ninguno de los evangelistas se atrevió a mejorar la historia de la resurrección que no fue vista, la imagen total de los evangelios gana aún más credibilidad".

## 7.5. Hubiera hecho coincidir mi historia con otras que yo conocía, inventando la leyenda solo donde yo pudiera estar confiado de no ser contradicho

Muchos críticos han señalado las diferencias y aparentes contradicciones en las historias sobre la resurrección. Pero estas son actualmente evidencias de su autenticidad; estas muestran una ingeniosa falta de colaboración, estando de acuerdo y (aparentemente) difiriendo en mucho tal como cualquier evento contado por testigos oculares.

## 7.6. Trataría de sofocar cualquier tipo de investigación

Yo pronunciaría una maldición sobre cualquiera que atentara cuestionar mis afirmaciones y trataría de infame a cualquiera que se atreviera a requerir evidencia. Sin embargo, hay que notar la forma en que los discípulos de Jesús fácilmente apelan a que se confirme o se desacredite la evidencia como invitando a una investigación.

#### Hechos 3:12-17

Al ver esto Pedro, habló al pueblo: «Israelitas, ¿por qué os admiráis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho andar a este?

El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando este había resuelto ponerlo en libertad.

Pero vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diera un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

Por la fe en su nombre, a este, que vosotros veis y conocéis, lo ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a este esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

»Pero ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.

#### Hechos 13:26-37

»Hermanos, hijos del linaje de Abraham y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación, porque los habitantes de Jerusa-lén y sus gobernantes, que no conocían a Jesús ni las palabras de los profetas que se leen todos los sábados, las cumplieron al condenarlo.

Sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matara.

Y cuando cumplieron todas las cosas que de él estaban escritas, lo bajaron del madero y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo levantó de los muertos.

Y él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo.

»Nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios nos ha cumplido a nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: "Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy".

Y en cuanto a que lo levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: "Os daré las misericordias fieles de David".

Por eso dice también en otro salmo: "No permitirás que tu Santo vea corrupción".

Y a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.

P.O. Box: 27-6155 Santa Ana, Costa Rica

Pero aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción.

## 7.7. No predicaría un mensaje de arrepentimiento en torno a la resurrección

Ninguna persona en una mente clara hubiera escogido crear un mensaje ficticio que invitara a la oposición y la persecución de ambas autoridades religiosas o civiles de aquellos días. Hubiera sido mucho más fácil e inteligente haber predicado un mensaje menos controversial, concentrándome en las enseñanzas de amor de Jesús. Así me libraría a mí mismo y a los miembros de mi nueva religión de muchos problemas con las autoridades vigentes.

### 7.8. Evitaría el morir por mi mentira

Lee Strobel ha escrito "La gente muere por sus creencias religiosas si creen sinceramente que estas son verdad, pero la gente no muere por su creencias religiosas si sus creencias son falsas". Nadie en su sano juicio, está dispuesto a dar la vida si sabe que su historia es falsa. Todos los apóstoles, si suponemos que inventaron la historia de la resurrección, murieron por una mentira. Adicionalmente de su mentira NO sacaron ningún provecho, por el contrario, desde la perspectiva humana, lo perdieron todo, se exilaron y finalmente murieron.

## 8. Testigos del Cristo resucitado

Muchos fueron testigos de la resurrección.

## 8.1. María Magdalena y María la madre de Jacobo

Estas mujeres fueron las primeras en llegar.

#### Marcos 16:1-7

Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirlo.

Muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, recién salido el sol.

Pero decían entre sí:

--¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?



Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, aunque era muy grande.

Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca, y se asustaron.

Pero él les dijo:

--No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron.

Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os dijo.

## 8.2. La guardia romana

Estos fueron testigos no creyentes del hecho. Estaban allí en el preciso momento en que ocurrió la resurrección de Jesús.

#### Mateo 28:1-4

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.

De pronto hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella.

Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

De miedo de él, los guardas temblaron y se quedaron como muertos.

## 8.3. Los dos que iban de camino al campo

Los que transitaban a Emaús tuvieron el privilegio de caminar al lado de Jesús recién resucitado. Ellos habían sido testigos de la crucifixión, ahora lo eran de la resurrección.

#### Marcos 16:12-13

Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino al campo. Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos les creyeron.

#### Lucas 24:30-35

Y aconteció que, estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y les dio.

Entonces les fueron abiertos los ojos y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista.

*Y se decían el uno al otro:* 

--¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras? Levantándose en esa misma hora, volvieron a Jerusalén; y

Levantandose en esa misma hora, volvieron a Jerusalen; y hallaron a los once reunidos y a los que estaban con ellos, que decían:

--Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.

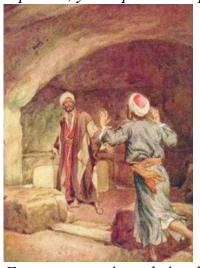
Entonces ellos contaron las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

## 8.4. Pedro y Juan

En una de las carreras más famosas de la historia, Juan le gana a Pedro el privilegio de llegar primero a lo que fue el sepulcro del Señor. Allí ellos dos creyeron porque vieron:

#### Juan 20:1-10

El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro, y vio quitada la piedra del sepulcro.



Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel a quien amaba Jesús, y les dijo:

--Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.

Y, asomándose, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Luego llegó Simón Pedro tras él, entró en el sepulcro y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.

Entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó, pues aún no habían entendido la Escritura: que era necesario que él resucitara de los muertos.

Y volvieron los discípulos a los suyos.

## 8.5. Los once discípulos

En el momento más íntimo, y sin tocar la puerta, el Señor aparece a Sus discípulos:

#### **Marcos 16:14**

Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

## 8.6. A más de quinientos hermanos a la misma vez

Pablo atestigua que el Señor se le presentó a más de quinientas personas, muchos de los cuales en la época en que Pablo escribe a los Corintios, estaban vivos.

#### 1 Corintios 15:6

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún y otros ya han muerto.

## 8.7. Jacobo y a los demás apóstoles

#### 1 Corintios 15:7

Después apareció a Jacobo y después a todos los apóstoles.

#### 8.8. Pablo

#### **Hechos 9:3-5**

Pero, yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente lo rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra oyó una voz que le decía:

--Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

El dijo:

--¿Quién eres, Señor?

*Y le dijo:* 

--Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

#### **8.9.** Juan

Jesús también se le apareció en visión al apóstol Juan y dio testimonio de que él era el que estaba muerto y ahora vive:

## **Apocalipsis 1:17-18**

"Cuando le vi, cai como muerto a sus pies. Y el puso su diestra sobre mi, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amen."

## 9. La escena posterior a la resurrección

J.N.D.Anderson, abogado y profesor de leyes orientales en la Universidad de Londres indica: "En la predicación pública a aquellos que no son creyentes, tal como se registra en Los



Hechos de los Apóstoles, hay un enorme énfasis sobre el hecho de la resurrección pero ni una sola referencia a la tumba vacía. Ahora ¿por qué? Para mí solo hay una respuesta: Nada había que argumentar respecto al sepulcro vacío. **Todos, amigos y contrarios, sabían que estaba vacío.** Las únicas preguntas dignas de discutirse respecto de él eran por qué estaba vacío y qué era lo que demostraba dicho

vacío." Nadie, de acuerdo con los registros históricos, refutó la resurrección de Jesús, mientras los testigos hablaban de ella.

## 9.1. Los enemigos

Todos los enemigos de la fe pudieron abrir la tumba y mostrar su cuerpo, para desacreditar el milagro de la resurrección y no lo hicieron. Ellos sabían que Jesús no estaba allí.

## 9.2. Los discípulos nunca fueron a la tumba después del domingo

La tumba de Jesús nunca fue un lugar de adoración. Lo que es más, no se menciona más como lugar de visita, ya sea por curiosidad o como lugar santo donde yacía el Mesías. Ellos también sabían que Jesús no estaba allí.

#### 10. Conclusión

Los apóstoles y discípulos dieron su vida por una realidad que habían visto y que atestiguaban: que Jesús murió y que, **como señal de que Él era el Mesías**, resucitó al tercer día. Este testimonio se dio en presencia de testigos de los hechos, en la ciudad donde ocurrió y en la época en que ocurrió. No hay sombra de duda de este hecho.

Esta verdad irrefutable es la base de la fe cristiana y nuestra esperanza de una resurrección futura, porque si Jesús resucitó como lo hizo, nosotros también resucitaremos, en el día del Señor.

#### 1 Corintios 15:20-24

Pero ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que murieron es hecho, pues por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Luego el fin, cuando entregue el Reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y todo poder.

Basado parcialmente en el libro "Evidencia que exige un veredicto" de Josh Mc Dowell Editorial Vida 1982. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995

## Anexo 1 Presuntas incoherencias de la resurrección

Hay un grupo de teólogos liberales que dudan de la historicidad de los evangelios. Entre ellos hay vivo interés provocado por las presuntas incoherencias que creen observar entre los relatos de la resurrección de Jesús que nos proporcionan los cuatro evangelios canónicos. Es un tema por demás interesante y desde luego fundamental para la teología cristiana (ya que "si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe"), de modo que dedicaremos este anexo a leer con atención esos relatos y verificar si existen tales contradicciones.

Un par de "claves" para la interpretación, que nos ayudarán a dilucidar este enigma, son la distinción que debemos hacer entre los evangelios sinópticos y el de Juan, y el principio de que el silencio no implica contradicción.

La primera clave se refiere a la marcada diferencia que desde un inicio los cristianos notaron entre los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, por una parte, y el de Juan. En efecto, los evangelios sinópticos siguen una estructura similar en cuanto a la secuencia de los hechos, los milagros e incluso las palabras que emplean para relatar los mismos episodios; mientras que el de Juan parece esmerarse en relatar hechos no contenidos en los otros tres evangelios, consignar otros milagros, a los que llama "signos", y en general entregar una perspectiva diferente, mucho más elevada o teológica, de los eventos de la vida de Jesús. A partir de estas observaciones, en general se entiende que el evangelio según Juan fue el último en ser escrito y que su autor tuvo a la vista el trabajo previo de los otros tres evangelistas.

La segunda clave apunta a tener claro que, para establecer una contradicción, no basta con que un evangelio guarde silencio y no diga nada respecto a un punto sobre el cual otros aportan alguna información. Es cierto que, en algunos casos, el silencio de una persona puede ser interpretado como apoyo (por ejemplo, al asistir a una boda) o rechazo (como cuando un testigo se niega a responder una pregunta directa), pero la conclusión en uno u otro sentido sólo puede fundarse en un contexto previo y debe por lo tanto ir acompañada de un argumento. En general, quien guarda silencio, no dice sí ni no, y por lo tanto esa circunstancia, por sí sola, no puede servir para hablar de una contradicción.

## 1. ¿Quién partió al sepulcro?

Los cuatro evangelios nos hablan de un grupo de mujeres, lo que es relevante como un indicio de credibilidad, porque en la cultura judía de la época, la mujer era considerada inferior al hombre, y no eran admisibles como testigo en un juicio. Los cristianos, al presentar a un grupo de mujeres como las precursoras de la noticia, estaban minando su propio caso en circunstancias que habría sido fácil y más conveniente poner a alguno de los apóstoles en calidad de primeros testigos. La claridad e insistencia de los evangelios sobre este punto permite concluir que lo que relatan son hechos directos, tal como ocurrieron y sin intentar mejorar la calidad de las evidencias. Respecto de quien formaba parte de este grupo, esto es lo que nos dicen los evangelistas:

- a. Mateo: María Magdalena y la otra María;
- b. **Marcos:** María Magdalena, "María la madre de Santiago", que razonablemente podemos identificar con "la otra María" de Mateo; y Salomé, que aparece en el mismo evangelio, entre las que seguían a Jesús y subieron a Jerusalén con Él;
- c. Lucas: María Magdalena y Juana, quien a su vez aparece solamente en este evangelio, como una seguidora de Jesús y esposa de un intendente de Herodes;
- d. Juan: sólo se refiere a María Magdalena.

Algunos han querido ver una contradicción entre lo que relata Juan y los restantes evangelios, pero incluso en este caso podemos decir con certeza que María Magdalena era parte de un grupo mayor de mujeres que partió al sepulcro. Esto puede no ser evidente a primera vista, pero si leemos con cuidado, vemos que primero María Magdalena dice a los apóstoles **"Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto", en plural,** con lo que queda claro que hablaba por ella misma y por otras personas. Podría pensarse que esta es una mera forma estilística de hablar, pero algunas líneas más abajo, cuando ella llora a solas en el huerto, y le preguntan por qué, responde "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto", en singular. Con ello se establece la diferencia entre una y otra situación.

Tampoco debe sorprendernos que Juan no se tome el tiempo de nombrar a las otras mujeres que acompañaron a María Magdalena; como decíamos, su relato presupone que el lector conoce alguno o todos de los restantes evangelios. Los evangelistas no han considerado importante consignar el número de mujeres, pero Lucas menciona tres por su nombre (María Magdalena, María madre de Santiago y Juana) y agrega "y las demás mujeres", de lo que razonablemente se puede concluir que fueron al menos cinco. Es notable que Marcos y Lucas señalen como parte del grupo los nombres de otras mujeres, cuya única otra mención se encuentra en sus respectivos evangelios; seguramente los evangelistas las conocían a ellas personalmente y quisieron destacarlas. Tal vez hubo más mujeres que también estaban, y no se mencionaron por no ser conocidas de los evangelistas.

## 2. ¿Cuándo partieron las mujeres al sepulcro?

- Mateo: "Ya para amanecer al primer día de la semana"
- Marcos: "Muy de madrugada, el primer día después del sábado, en cuanto salió el sol"
- Lucas: "El primer día de la semana, al amanecer"
- Juan: "El día primero de la semana [...] muy de madrugada, cuando aún era de noche".

Aquí no se observa ninguna contradicción, a menos que se la busque entre "al amanecer" y "muy de madrugada, cuando aún era de noche", pero es evidente que los diversos términos se refieren a la misma hora. También los evangelios son contestes en referirse todos al primer día, después del sábado posterior a la crucifixión.

## 3. ¿Quién entró primero al sepulcro, la Magdalena como dicen los sinópticos o Pedro, como dice Juan?

Magdalena llega de primera sin que el texto diga que ella está entre las mujeres que llegan después y entran. Juan llega después, pero no entra inmediatamente; Pedro llega enseguida tras Juan y entra. Y entonces entra Juan. Lo cierto es que ningún evangelio dice que Magdalena "entrara". Lucas y Marcos dicen que "las mujeres entraron", pero eso no incluye necesariamente a Magdalena, que como vemos en Juan, ella había llegado antes que el resto del grupo, pero Juan no nos dice que ella entrara: más bien parece que Magdalena mira desde la puerta. Así que el orden de llegada/entrada sería:

- a. Magdalena llega primero, mira sin entrar, parece que se vuelve a avisar a los apóstoles; parece que en el camino se encuentra y avisa a las mujeres.
- b. Las mujeres llegan después y entran
- c. Pedro y Juan, avisados por Magdalena, llegan; Juan llega primero y mira desde la entrada, pero no entra. Pedro, más viejo y pesado, llega después, él sí entra. Entonces entra Juan y da la descripción detallada de la extraña disposición de lienzos y sudario. "Y vio y creyó", dice Juan de sí mismo.

Toda esta aparente "confusión" es normal y es lo que encontramos cuando tenemos 4 testigos, cuya información se complementa.

## 4. ¿Quién quitó la piedra del sepulcro?

Todos los evangelios mencionan de una u otra forma la piedra que cubría la entrada del sepulcro, incluso Marcos señala que las mujeres se preguntaban quién podría quitarla para que ellas pudieran entrar, pero el de Mateo es el único que registra la intervención de un ángel para removerla. Esta obvia intervención sobrenatural ha generado dudas acerca de que tal evento haya realmente ocurrido y por eso livianamente se ha atribuido este párrafo a una interpolación posterior.

El segmento en cuestión señala:

#### Mateo 28:2-7

De pronto hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. De miedo de él, los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Pero el ángel dijo a las mujeres: «No temáis vosotras, porque yo sé que buscáis a

Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos y va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis. Ya os lo he dicho».

De partida, este párrafo no está aislado dentro de la narrativa, sino que se encuentra precedido por el énfasis que Mateo pone en el gran tamaño de la piedra que tapaba la entrada al sepulcro y una larga explicación que justifica la presencia de los guardias en el lugar. Esto implica que, para introducir este párrafo en una copia temprana de evangelio original, el supuesto falsario habría tenido que intervenir no sólo agregando este párrafo, sino que además la mitad del capítulo anterior, referido a los preparativos de la sepultura, lo que hace mucho más difícil cometer la adulteración y más improbable que haya ocurrido.

Es llamativo que este evangelio refiera tan vivamente la reacción de los guardias al ver al ángel, al decir "los guardias temblaron y se quedaron como muertos", por cuanto esa intensidad del miedo sólo podría reportarla quien la ha experimentado o la presenció. Se podría pensar que las mujeres serían la fuente de esta información, pero ni este ni los otros tres evangelios relatan alguna interacción entre ellas y los guardias y, al contrario, Marcos, Lucas y Juan indican que llegan cuando la piedra ya ha sido removida.

Con estos datos (y descartada una interpolación), la conclusión es que Mateo tuvo acceso al relato de los guardias romanos puestos a cuidar el sepulcro, a diferencia de los otros evangelistas; de modo que ellos son la fuente que le permite afirmar que el ángel bajó y desplazó la piedra, todo lo cual ocurrió antes que las mujeres llegaran al sepulcro. Esto explicaría porqué la roca aparece ya removida al llegar las mujeres, en los restantes evangelios. El relato dice: "De miedo de él, los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Pero el ángel dijo a las mujeres", pero no afirma que las mujeres vieron cómo el ángel movió la piedra, antes bien, presupone que las mujeres llegaron casi inmediatamente después del evento.

Esto incluso es coherente con que este evangelio sea el único que nos cuenta acerca de las conversaciones entre los sumos sacerdotes y Poncio Pilatos luego de la muerte de Jesús, acerca del temor de que sus apóstoles robaran el cuerpo y del soborno a los guardias, para que dijeran que sus discípulos habían hecho precisamente eso, mientras ellos dormían. Toda esta información sólo pudo surgir de personas que no formaban parte del círculo cercano de Jesús, a los que Mateo tenía acceso, por su pasado como colaborador de los romanos (pues era cobrador de impuestos). Esto valida que la fuente de Mateo fueron los guardias.

## 5. ¿Cuantos ángeles hablaron con las mujeres?

Este suele ser el tema más habitual en cuanto a los que acusan de contradictorios los relatos. Veamos:

- **Mateo**: Un ángel, "su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve"
- Marcos: Un joven, "sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca"
- Lucas: "dos hombres con vestiduras deslumbrantes"
- Juan: "dos ángeles vestidos de blanco"

Si eran jóvenes, hombres o ángeles, no existe una contradicción, a menos que uno se quede pegado en la imagen de los ángeles como seres con enormes alas plateadas. En efecto, la palabra "ángel" no se refiere a un determinado aspecto que pudiera tener las criaturas a que se refiere el texto, sino que su función como mensajero de Dios, de modo que llamar ángel a quien tiene el aspecto de un hombre no es una contradicción, simplemente un nombre se refiere a su función; el otro, a su apariencia. Adicionalmente, la tradición hebrea suele referirse a estos seres como hombres o jóvenes, según su aspecto a pesar de ser claramente enviados por Dios y se remonta al Génesis, donde, por ejemplo se relata que Dios se aparece a Abraham en la forma de tres varones y el de los visitantes de Lot que a los sodomitas les parecían hombres.

Podría incluso pensarse que unos y otros evangelistas se referían a personajes diferentes, ángeles por un lado y meros hombres por otro, pero la referencia a las vestiduras de los mensajeros no deja duda en cuanto a que todos los evangelistas están hablando de lo mismo.

En cuanto al número de estos mensajeros, cabe aplica aquí la segunda clave a la que hacíamos referencia en la entrada anterior: el mencionar que había un ángel, no implica negar que hubiera otros. Esta es una forma de hablar que no debería extrañar a nadie, pues incluso nosotros la empleamos en la vida diaria. Por ejemplo, si alguien dice "hablé con Mario en la reunión", nadie podría concluir que se está afirmando que Mario era la única persona presente en el lugar, o que había otros; esa precisión requeriría una pregunta específica.

## 6. ¿Qué dijeron los ángeles?

- Mateo: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán». Esto es lo que tenía que decirles».
- **Marcos:** «No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como él se lo había dicho».
- Lucas: «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: «Es necesario que el Hijo del

Hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día».

- **Juan:** No hace referencia al anuncio.

En nuestra cultura, el uso de comillas alrededor de una frase implica que se está usando una expresión literal, es decir, que las palabras entrecomilladas son exactamente las mismas que pronunció la persona a quien se le atribuyen. En cambio, las culturas de la antigüedad, que eran mucho más orales que escritas, confiaban en transmitir más el sentido general de una expresión y no tanto las palabras específicas que se emplearon, de modo que ninguno de los evangelistas entendía que era falta a la verdad el transmitir un mismo mensaje usando diferentes palabras. Un ejemplo claro de esto lo encontramos en las palabras que Pilato hizo inscribir en la cruz de Jesús, que cada evangelio registra de forma diferente, pero que a pesar de eso no es puesta en duda, incluso por los teólogos más liberales.

¿No podría haberles dotado Dios del conocimiento necesario acerca de las palabras que usaron los ángeles para anunciar la resurrección? Ciertamente que podría, pero no lo hizo, porque la mayor parte de la Biblia no es un dictado de Dios, sino que los autores sagrados son verdaderos autores, que escriben según sus propias capacidades y las convenciones de su tiempo. Además, todos sabemos que los manuscritos griegos originales no emplean comillas (ni espacios ni minúsculas, ya que estamos en eso), por lo que ellos tampoco están haciendo una afirmación en uno u otro sentido.

Como es su costumbre, el evangelio de Juan se aparta marcadamente de los restantes, pues no hace referencia al anuncio de los ángeles a las mujeres, sino que describe una interacción entre ellos y María Magdalena, después que Simón Pedro comprobara que el sepulcro estaba vacío. Esto no debe sorprendernos, porque este evangelio se destaca por relatar eventos no contenidos en los otros tres y seguramente el autor estimó que el anuncio a los apóstoles ya era bien conocido, por lo que solamente puso "María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada" y pasó directamente a detallar una aparición de Jesús ese mismo día a María Magdalena, que los otros evangelistas habían mencionado de pasada.

## 7. ¿Qué ocurrió después?

- **Mateo:** Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos.
- **Marcos:** Ellas salieron corriendo del sepulcro, porque estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo. [María Magdalena] fue a contarlo a los que siempre lo habían acompañado, que estaban afligidos y lloraban
- Lucas: Cuando regresaron del sepulcro, refirieron esto a los Once y a todos los demás.

Juan: [María Magdalena] Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Marcos y Lucas agregan que los discípulos no les creyeron; y Lucas y Juan, que Simón Pedro partió a verificar por sí mismo al sepulcro. Los cuatro relatos que habían empezado tan ordenados y fáciles de compaginar, llegado este punto parecen apuntar todos en diferentes direcciones. Si se quiere, no es difícil apuntar contradicciones en esta etapa de la resurrección: ¿Las mujeres estaban temblando o llenas de alegría? ¿Contaron lo ocurrido o no lo dijeron a nadie? ¿Los discípulos les creyeron o no?

Lo esencial es ponerse en el lugar de las personas que estaban ahí: Las mujeres, por ejemplo, se preguntarían ¿Hemos visto todas lo mismo o he sido sólo yo? y ¿será un mensaje de Dios o no? y luego ¿alguien nos creerá si lo contamos?; o los apóstoles, ¿Puede ser cierto lo que dicen? ¿Cómo creerles si no son más que un grupo de mujeres?

Es en medio de esta confusión de emociones y experiencias que se comprende, por ejemplo, que algunas de las mujeres, como dice Mateo, estuvieran llenas de alegría y otras tuvieran miedo como indica Marcos; que María Magdalena llorara la desaparición del cuerpo aún después que los ángeles le anunciaran que Jesús había resucitado; o que incluso luego de ver el sepulcro vacío y escuchar la aparición de los ángeles y del propio Jesús, los apóstoles todavía no creyeran lo sucedido.

## 8. ¿Quien entró primero en el sepulcro?

Marcos y Lucas señalan que las mujeres fueron las primeras en entrar al sepulcro, mientras que Juan indica que María Magdalena fue al lugar, vio que la piedra había sido sacada y le avisó a Pedro, y que éste fue el primero en entrar ¿Hay una contradicción aquí?

El problema para la teoría de la contradicción es que no es fácil establecer una entre los evangelios sinópticos y el de Juan, porque es conocido que sus perspectivas son totalmente diferentes, según ya hemos tenido varias ocasiones de notar. En este caso, el problema es precisamente ese, porque el cuarto evangelio pasa muy rápidamente sobre el primer anuncio de la resurrección, seguramente considerando que ya había sido suficientemente cubierta por los otros, y pasa a relatar la intervención de Simón Pedro, que el evangelio de Lucas ya había mencionado, pero sólo brevemente.

Con esto, es claro que Marcos y Lucas dan cuenta con razón que las mujeres fueron las primeras en entrar al sepulcro cuando recién se produjo el primer anuncio de los ángeles, y que Pedro fue después y fue el primero en llegar, en el sentido que entró antes que Juan.

## 9. La primera aparición

- **Mateo:** sitúa a las mujeres alejándose del sepulcro y yendo a dar la noticia de la resurrección, cuando se les aparece Jesús por primera vez
- Marcos: es explícito en señalar que a la primera que se apareció fue a María Magdalena
- **Lucas:** no menciona esta aparición y pasa directamente al episodio de los discípulos de Emaús
- **Juan:** siguiendo más de cerca el relato de María Magdalena, nos da un recuento detallado de esta aparición, refiriéndose incluso a un jardín que rodeaba el sepulcro.

Considerado estos relatos, es evidente que Mateo está atribuyendo al grupo de mujeres un evento donde María Magdalena tuvo participación exclusiva o al menos primordial. Esto se puede explicar por una decisión consciente de parte Mateo en resaltar el rol de las mujeres en su conjunto, en la propagación del mensaje cristiano, dando a entender que no se limitaba a haber recibido el anuncio de los ángeles y haberlo transmitido a los apóstoles, sino también comprendía la primera aparición del Maestro.

## 9.1. ¿Cuándo ocurrió la primera aparición de Jesús?

Mateo da a entender que Jesús se les aparece a las mujeres en el camino entre el sepulcro y el lugar donde se encontraban reunidos los apóstoles. Marcos parece apoyar esta conclusión, debido a que indica que las mujeres no quisieron decir nada a nadie en principio y en ese caso la aparición a la Magdalena les habría dado el ánimo para hacerlo. En ese caso habría que desplazar el relato de la aparición, a un momento entre que María vio el sepulcro abierto y que corrió al encuentro de Simón Pedro. Esto es posible, porque los evangelistas tenían la libertad de ignorar la exposición cronológica de los hechos, cuando una agrupación temática resultaba más conveniente.

Sin embargo, en el propio evangelio de San Juan, la primera noticia a los apóstoles fue que no sabían dónde habían puesto el cuerpo, lo que motiva que Pedro y Juan salgan a revisar el sepulcro. Eso no tendría sentido si Jesús ya se había aparecido a la Magdalena. Por eso la primera opción es entender que los apóstoles se enteraron de que el sepulcro estaba vacío, Pedro y Juan corrieron a cerciorarse y luego Jesús se apareció a María Magdalena y las otras mujeres. Esto explicaría además que en un evangelio las mujeres le abrazaban los pies y lo adoraban, mientras que en otro Jesús le dice a María Magdalena "no me retengas". También existe la posibilidad que María Magdalena se separara del grupo de mujeres, como lo sugiere Juan, que acompañara a Pedro y Juan en su revisión del sepulcro, y que Jesús se le apareciera a ella primero, e independientemente a las otras.

Adjunto un cuadro resumen de los cuatro evangelios, donde se relata la resurrección.

Mateo 28	Marcos 16	Lucas 24	Juan 20
1 Pasado el sábado, al amanecer del primer día		1 El primer día de la semana, al amanecer, las	1a El primer día de la semana, de madrugada,
de la semana, María Magdalena y la otra María	madre de Santiago, y Salomé compraron	mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que	cuando todavía estaba oscuro,
fueron a visitar el sepulcro.	perfumes para ungir el cuerpo de Jesús. 2 A la madrugada del primer día de la semana, cuando	habían preparado.	
	salía el sol, fueron al sepulcro. 3 Y decían entre		
	ellas: «¿Quién nos correrá la piedra de la		
2 De pronto, se produjo un gran temblor de			
tierra: el Angel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre			
ella. 3 Su aspecto era como el de un relámpago y			
sus vestiduras eran blancas como la nieve. 4 Al			
verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos.			
quedation estimations.	4 Pero al mirar, vieron que la piedra había sido	2 Ellas encontraron removida la piedra del	1b María Magdalena fue al sepulcro y vio que la
	corrida; era una piedra muy grande.	sepulcro	piedra había sido sacada.
	5 Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca.	Señor Jesús. 4 Mientras estaban	
	Ellas quedaron sorprendidas.	desconcertadas a causa de esto, se les	
		aparecieron dos hombres con vestiduras	
E El Appel dii a la projecto «Materia » o s	C	deslumbrantes.	
5 El Angel dijo a las mujeres: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado.	6a pero él les dijo: «No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado.	5 Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les	
	,	preguntaron: «¿Por qué buscan entre los	
6 No está aquí, porque ha resucitado como lo	6b Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar	6 No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que	
había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba,	donde lo habían puesto.	él les decía cuando aún estaba en Galilea: 7 «Es	
		necesario que el Hijo del Hombre sea entregado	
		en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día».	
7 y vayan en seguida a decir a sus discípulos:	7 Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro		
«Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes			
que ustedes a Galilea: allí lo verán». Esto es lo que tenía que decirles».	verán, como él se lo había dicho».		
8 Las mujeres, atemorizadas pero llenas de	8 Ellas salieron corriendo del sepulcro, porque	8 Y las mujeres recordaron sus palabras.	
alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y	estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron		
fueron a dar la noticia a los discípulos.	nada a nadie, porque tenían miedo.	9 Cuando regresaron del sepulcro, refirieron	2 Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro
		esto a los Once y a todos los demás. 10 Eran	discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han
		María Magdalena, Juana y María, la madre de	llevado del sepulcro al Señor y no sabemos
		Santiago, y las demás mujeres que las	dónde lo han puesto».
		acompañaban. Ellas contaron todo a los	
		Apóstoles, 11 pero a ellos les pareció que deliraban y no les creyeron.	
-		12 Pedro, sin embargo, se levantó y corrió hacia	3 Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al
		el sepulcro, y al asomarse, no vio más que las	sepulcro. 4 Corrían los dos juntos, pero el otro
		sábanas. Entonces regresó lleno de admiración	discípulo corrió más rápidamente que Pedro y
		por que había sucedido.	llegó antes. 5 Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró.6 Después
			llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el
			sepulcro; vio las vendas en el suelo, 7 y también
			el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un
			lugar aparte. 8 Luego entró el otro discípulo, que
			había llegado antes al sepulcro: él también vio y
			creyó. 9 Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los
			muertos. 10 Los discípulos regresaron entonces
			a su casa.
			11 María se había quedado afuera, llorando
			junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro 12 y vio a dos ángeles vestidos de
			blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los
			pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo
			de Jesús. 13 Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?». María respondió: «Porque se han
			llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto».
9a De pronto, Jesús salió a su encuentro y las	9 Jesús, que había resucitado a la mañana del		14 Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que
saludó, diciendo: «Alégrense».	primer día de la semana, se apareció primero a		estaba allí, pero no lo reconoció.15 Jesús le
	María Magdalena, aquella de quien había echado siete demonios.		preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de
			la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has
			llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a
			buscarlo».16 Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es
			decir «¡Maestro!».
Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se			17 Jesús le dijo: «No me retengas, porque
postraron delante de él. 10 Y Jesús les dijo: «No teman; avisen a mis hermanos que vayan a			todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, el Padre de
Galilea, y allí me verán».			ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes».
	10 Ella fue a contarlo a los que siempre lo habían		18 María Magdalena fue a anunciar a los
	acompañado, que estaban afligidos y lloraban.		discípulos que había visto al Señor y que él le
	11 Cuando la oyeron decir que Jesús estaba vivo y que lo había visto, no le creyeron.		había dicho esas palabras.
		·	